

20
20

APRENDIZAJES Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LAS ACTUALES CONDICIONES DE ÉPOCA: COVID-19

Equipo de investigación Sentidos y significados acerca de aprender en las actuales condiciones de época: un estudio con docentes y estudiantes de educación secundaria en la ciudad de Córdoba

Lucia Beltramino (compiladora)

Secretaría de
**Investigación,
Ciencia y Técnica**

ciffyh
Centro de Investigaciones
María Saleme de Burnichon
Facultad de Filosofía y Humanidades UNC

Escuela de
**Ciencias de la
Educación**

Área de
Publicaciones

ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades UNC

 **UNC** Universidad
Nacional
de Córdoba

**APRENDIZAJES Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LAS
ACTUALES CONDICIONES DE ÉPOCA:
COVID - 19**

Aprendizajes y prácticas educativas en las actuales condiciones de época : COVID-19 / Liliana Abrate ... [et al.]; compilado por Lucía Beltramino. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2020.
Libro digital, PDF.

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-33-1594-1

1. Medios de Enseñanza. 2. Pandemias. 3. Estrategias de Aprendizaje. I. Abrate, Liliana. II. Beltramino, Lucía, comp.
CDD 371.009

COMITÉ ACADÉMICO

Lic. Cecilia Ziperovich
Mgter. Martha Ardiles
Mgter. Cristina Sappia
Dra. Beatriz Bixio
Dra. Mirta Antonelli

REVISIÓN DE CONTENIDO

Mgter. Patricia Mercado
Esp. Natalia González
Lic. Lucía Beltramino
Prof. Juan Pablo Balmaceda
Lic. Beatriz Madrid
Prof. Micaela Pérez Rojas
Lic. Flavia Piccolo
Lic. María Dolores Urizar

CORRECCIÓN Y REVISIÓN DE TEXTOS

Denise Ailén Aravena

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN DE EBOOK

José Francisco Oyola

ILUSTRACIÓN DE TAPA

Manuel Coll - Área de Comunicación Institucional - FFyH - UNC



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Las opiniones que se expresan en los artículos firmados son responsabilidad de los autores.

Reflexiones y desafíos de los docentes latinoamericanos en el contexto del aislamiento físico

Marta Alicia Tenutto Soldevilla

UNLAM. UNR. UP. UI. UCC. FHG

marta.tenutto@gmail.com

Raúl Alberto Irigoyen

UNLAM. UI. UF

irigoyenraul@gmail.com

María Laura Manzi

UF. UP. UI

laumanzi21@gmail.com

Resumen

En el marco del aislamiento social producido por la COVID-19, se han pronunciado numerosos especialistas en educación a través de foros, videoconferencias y publicaciones. En cambio, resultan escasos los espacios en los que se han escuchado las voces del colectivo docente. Por ello, como parte de las acciones del Laboratorio de Prácticas Educativas Abiertas (PEA-LAB) de la Cátedra Unesco-TEC (2018-2020), y con el objetivo central de escuchar estas voces, se diseñó una investigación exploratorio-descriptiva con un abordaje cuali-cuantitativo cuyos resultados se presentan en este texto. Para la construcción de datos se aplicó una encuesta anónima compuesta por 10 ítems. El sistema de muestreo usado fue, en primer lugar, «bola de nieve» y en segundo término, la publicación en la red social Facebook a través de un formulario de *googleform* que incluyó preguntas abiertas (de respuesta espontánea), y preguntas cerradas (nominales y numéricas). La muestra estuvo conformada por 537 personas de 10 países latinoamericanos. Identificaron los desafíos a los que se enfrentaron así como los modos en que respondieron a estos desafíos. El desafío central fue la necesidad de capacitarse, específicamente en la utilización de recursos tecnológicos así como atender a la situación de los estudiantes. Además, manifestaron diversos sentimientos experimentados en este contexto. Como respuesta a esos desafíos propusieron ser flexibles, pacientes, revisar las modalidades de enseñanza, priorizar contenidos, afianzar la práctica, realizar adecuaciones curriculares, formular propuestas interesantes, reorganizar el tiempo y mantener la comunicación para evitar el aislamiento y sostener la continuidad pedagógica, entre otros. Finalmente, compartieron atributos esperables en los/as docentes y aquellos que hay que evitar.

Palabras clave: Reflexiones - Desafíos - Docencia - Aislamiento

Introducción

En el marco del aislamiento social producido por la COVID-19, se han pronunciado numerosos especialis-

tas en educación a través de foros, videoconferencias y publicaciones, y, en menor medida, se han escuchado las voces del colectivo docente. En este contexto, el objetivo de este artículo es ofrecer un espacio para dar la voz a esos actores educativos que residen en distintos países de Latinoamérica.

Para escuchar las voces de los docentes, y como parte de las acciones del Laboratorio de Prácticas Educativas Abiertas (PEA-LAB) de la Cátedra Unesco- TEC (2018-2020), se diseñó una investigación exploratorio-descriptiva con un abordaje cuali-cuantitativo cuyos resultados se presentan en este texto. En ese marco, se aplicó una encuesta anónima compuesta por 10 ítems, que fue diseñada y enviada a través de un formulario de *GoogleForms* e incluyó preguntas abiertas (de respuesta espontánea), y preguntas cerradas (nominales y numéricas). El sistema de muestreo usado fue, en primer lugar, «bola de nieve» y en segundo término, la publicación en la red social Facebook. Mediante el sistema de bola de nieve se obtuvieron 250 encuestas en los primeros dos días, luego se incluyó la red social, lo que dio un N= 537. Este sistema de muestreo (bola de nieve) permite incluir poblaciones de difícil acceso, es económico y sencillo, pero no se posee control acerca de cómo se constituye la muestra que, en este caso, estuvo conformada por docentes que residen en distintos países de Latinoamérica.

Voces docentes de Latinoamérica

Los seres humanos se encuentran formados en sus historias vitales por aquellas marcas que han configurado sus biografías comunicativas y escolares, por esas voces y formas de socialización que han propiciado lo que piensan, creen y sienten.

En un contexto de aislamiento social se procuró recuperar las voces de los docentes a los que escuchamos, a menudo, desde sus prácticas y, en menor medida, desde sus apreciaciones, como sucede cuando expresan el motivo de la elección de sus carrera (Pidello, Rossi y Sagastizabal, 2013), los modelos de formación profesional (Vezub, 2013) o sobre la identidad docente (Laurentis, 2015). Todas estas investigaciones se desarrollan en un contexto distante a las características que posee el año 2020.

A continuación, se presentan los resultados de la encuesta. En primer lugar, las características sociodemográficas de la muestra y luego los principales focos identificados en cada pregunta.

Para conocer las características sociodemográficas se usaron preguntas cerradas (género y edad) y abiertas (residencia y profesión). Los resultados son los siguientes:

- Género: 4/5 de mujeres (79.5 %), 1/5 de varones (20.1%) y por otro género (0.4%) (Gráfico 1)
- Edad: se distribuyen casi en forma equitativa entre 50 y 59 años (30%), entre 40 y 49 años (29.8%) y, un 23,5% entre 30 y 39 años, 12,5% mayores de 60 años y un porcentaje mucho menor hasta 29 años un 4.2%. (Gráfico 2)
- Residencia: la mayor parte reside en Argentina (70%), en segundo lugar México (24%) y luego se distribuyen entre Colombia, Uruguay, Costa Rica, Chile, Brasil y República Dominicana. (Gráfico 3)
- Profesión: el 74% se desempeña como docente en forma exclusiva, el resto se distribuye entre médico/as, contadore/as, psicólogo/as, psicopedago/as y enfermero/as.

En relación con las preguntas abiertas, en primer lugar, se formularon dos en espejo: ¿qué desafíos se enfrentó como docente en el inicio de la Pandemia? y ¿cómo respondieron a esos desafíos?. Las respuestas a estos interrogantes fueron sistematizadas en dos Tablas que se presentan en el Anexo: Desafíos (Tabla 1) y Respuestas (Tabla 2) y organizadas en cuatro focos: a) tarea docente, b) tecnología, c) situaciones de lo/as estudiantes y d) sentimientos.

Los desafíos a los que se enfrentó el colectivo docente fueron:

- a) tarea docente: planificación (priorizar contenidos, adecuaciones curriculares), enseñanza y evaluación (diversidad de modalidades), prácticas, desarrollo de capacidades (poder de síntesis, mantener la atención, la motivación), organización temporal y quiebre de los tiempos, espacios y

vínculos, producción de materiales, comunicación, problemas para acceder a los cargos, continuidad pedagógica, inexperiencia y falta de capacitación.

b) tecnología: necesidad de aprender a usar computadoras, falta de medios tecnológicos, actualización, desarrollo de competencias virtuales, transferencia de lo presencial a lo virtual, manejo de plataforma, ausencia de plataforma.

c) situaciones de los/as estudiantes: falta de condiciones, comunicación con las familias, falta de contacto, confusiones, necesidad de fortalecer el vínculo.

d) sentimientos: se concentran en sentimientos: incertidumbre ante la extensión del aislamiento, desorganización, temor a lo desconocido, estrés ante la nueva situación, sensación de rutina en las tareas, miedo ante lo que sucede.

La presentación de las respuestas y la segunda pregunta (¿cómo respondieron a esos desafíos?) se organizaron en los dos primeros casos del mismo modo y en los últimos con ligeras variantes:

a) tarea docente: planificar (ajustes), acuerdos pedagógicos, elaborar materiales (vídeos explicativos, tutoriales, archivos PDF), organizarse, incrementar el trabajo y las actividades (investigar, estudiar, buscar, leer, preguntar), trabajar en equipo y pedir ayuda, desarrollar la creatividad y empatía, desarrollar canales de comunicación, de intercambio de retroinformación, conocer a otro/as colegas.

b) tecnología: aprender el uso de recursos virtuales, capacitarse en recursos virtuales, buscar información, incorporar las herramientas virtuales a la práctica, capacitación y audacia.

c) situaciones de los/as estudiantes y docentes: comprar equipamiento y endeudarse, ir al ciber, acercamiento a los/as estudiantes, flexibilizar horarios y ofrecer cadetería, imprimir y hacer paquetes para cada uno de los y las estudiantes, hablar por teléfono con «las mamis», sacar permisos para llegar a donde no hay internet y llevar propuestas, facilitar distintos canales y paciencia, buscar alternativas para llegar a todos los alumnos y conocer algunas actividades que ellos realizan.

d) Sentimientos y posturas: asumir los desafíos («¡soy mujer!»), responder con esfuerzo y compromiso, desarrollar la paciencia, compromiso y responsabilidad.

En las respuestas a la segunda pregunta es posible reconocer que ha menguado el foco en los sentimientos y visibiliza que los y las docentes también poseen situaciones a considerar por ejemplo «ir al ciber» (que denota la ausencia de medios en el hogar) o comprar computadora (y endeudarse). Además se presenta el repertorio de acciones que ha realizado el colectivo docente para responder a las situaciones de los/as estudiantes (flexibilizar horarios, ofrecer cadetería, imprimir y hacer paquetes para cada uno/a, hablar por teléfono, sacar permisos, buscar alternativas para llegar a todos los alumnos). Para finalizar, algunas expresiones que operan de síntesis: «yo siento que di lo mejor», «estudiar, escuchar, y hacer».

A partir de estas respuestas, es posible reconocer que el colectivo docente respondió con una diversidad de propuestas y no sólo incrementando actividades a lo/as estudiantes como circula en el espacio social. Estas respuestas permiten comprender por qué ante la pregunta de si podrían haber respondido de otro modo el 70,3% respondió en forma negativa y, además, enfatizaron que «se hizo lo que se pudo» (Gráfico 4). Ese 30% respondió que harían otras actividades, se focalizan en las propuestas de enseñanza (Tabla 3) y hacen foco en la organización, el trabajo colectivo, la producción de materiales y la capacitación.

En la encuesta, para finalizar, se les preguntó qué recomendarían a un/a docente novel y expresaran aquello que querían decir y no fue consultado. Las recomendaciones apelan a temas que hacen a un desempeño humanizado. Se sistematizaron en tres focos: el hacer docente y los atributos esperados por el/la docente y aquellos a evitar. A saber:

a) Hacer docente: planificar (actividades virtuales incluidas las emociones), buscar soluciones, investigar, compartir experiencias, ordenar los tiempos, mantener el vínculo, favorecer los objetivos de aprendizaje

b) Atributos esperados por la/el docente: compromiso, paciencia, flexibilidad, empatía, humanidad, dinamismo, dedicación, amor por lo que hacen, persistencia, cooperatividad, creatividad, sensibilidad,

proactividad, entusiasmo y saber escuchar; conectar con el deseo de aprender del estudiante, construir junto con él otra forma de presencia, acercarse, dejar atrás el ego, trabajar con responsabilidad, tener vocación de trabajo. Se espera que sean perseverantes, sinceros, abiertos, tolerantes, amables, que desarrollen el pensamiento lateral y la humildad

c) Atributos esperados por la/el docente a evitar: miedo a los estudiantes, desesperación, bajar los brazos, dejarse presionar, dejarse vencer.

Por lo expuesto, la capacitación ya no posee la centralidad de las primeras respuestas, por el contrario, son los atributos de los y las docentes los que se ubican en primer lugar. Una frase que oficia de síntesis es: «Nunca estamos preparados para ciertos cambios, pero nada es imposible», apreciación que habilita el desafío de repensarnos y replantearnos en nuestras prácticas docentes.

Los papeles de los diferentes actores que conforman las comunidades educativas, han variado. En este contexto, escuchar las voces de algunos de los protagonistas es atender sus necesidades, ansiedades y temores para acompañarlos en el tránsito por este camino poco definido, plagado de situaciones que se imponen para asumir el desafío de continuar formándose, capacitándose y, además, afianza la convicción de que es necesario un trabajo colaborativo-cooperativo con los/as otros/as.

Finalmente, expresan que las capacitaciones que han recibido les resultaron de suma utilidad para sus prácticas y consideran que muchas de las actividades que surgieron, producto de la cuarentena, van a implicar una mejora en los procesos de comunicación, enseñanza y aprendizaje. Advierten que hay que tener mucho cuidado con la comunicación mediada, por la falta de gestualidad y esto puede llevar a malas interpretaciones. El problema no es didáctico, afirman, es social en cuanto a la falta de recursos ubicuos. También se pronuncian sobre aquellos que teorizan, porque -dicen- no experimentan la impotencia que se siente al ver que a tus alumnos no les interesan tus clases. Si bien afirman que «nada es imposible», sienten que se ha valorado poco el gran trabajo docente realizado en esta situación de emergencia sanitaria. Consideran que es clave manejar la ansiedad para que la soledad y la incertidumbre no hagan mella, que el trabajo cooperativo ayude y que es necesario profundizar el debate sobre las prácticas docentes. Además, solicitan el reconocimiento del trabajo realizado y el fortalecimiento de la autoridad pedagógica en espacios de participación a la par de expresar la necesidad de continuar con las capacitaciones y la disponibilidad de recursos. En el apartado final, incluyen un agradecimiento por escucharlo/as, por el espacio para poder transmitir sus historias y la de las familias.

Para finalizar este apartado, planificación, enseñanza y evaluación son términos que aparecen de diverso modo entre las respuestas de la encuesta. Tal vez el diseño del instrumento de recolección de datos haya favorecido expresiones con escaso desarrollo acerca de lo que se describe. En este sentido, si bien se apela a la producción de una diversidad de materiales, se encuentra la vacancia relacionada con los modos en que se desarrollan, es decir, ¿se trata de propuestas más cercanas a las que tienen sentido, contextualizadas, situadas, próximas a la vida social y profesional o bien sin sentido?, ¿de tareas auténticas y evaluación para el aprendizaje o de lo contrario?, ¿los modos en que planifica-enseña- evalúa se vinculan o cada una tiene un desarrollo independiente?

Un cierre a la espera de aperturas

El aislamiento social obligatorio ha modificado las prácticas habituales, las ha conmovido y se ha llevado ese territorio habitado por estudiantes y docentes, lugar de sueños y encuentros.

En este contexto, se trata de un espacio y un tiempo singular en el que los actores tienen que hacer el duelo porque la realidad se ha subvertido, lo que antes resultaba habitual no es posible llevar adelante ahora (las relaciones con los otros, el abrazo, el contacto). Se trata de una experiencia que afecta a la persona en su totalidad, en sus aspectos psicológicos, emotivos, afectivos, mentales, sociales, físicos y

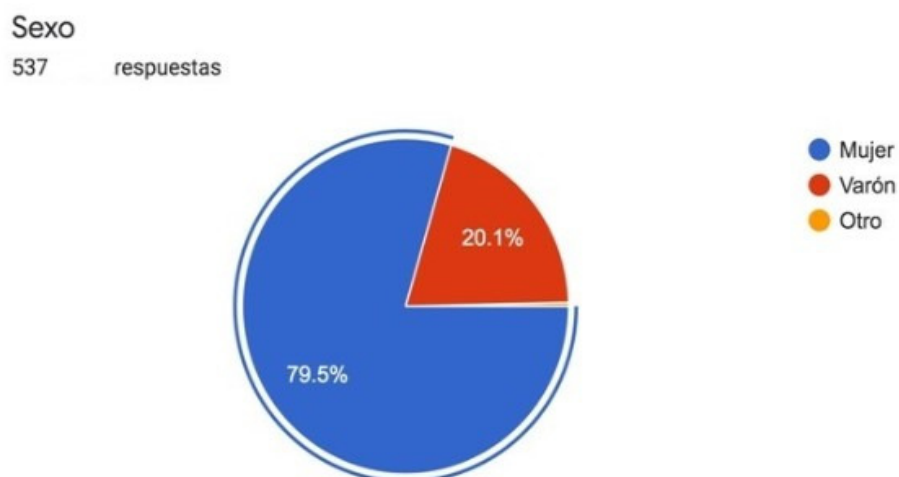
espirituales; que es experimentado por docentes, estudiantes, familias, comunidad, pero no es patológico. Fue necesario reorganizar los tiempos, revisar las relaciones establecidas hasta el momento con la tecnología y capacitarse, adaptarse, crear como se escucha en las voces del colectivo docente. Usualmente son los especialistas los que producen y reproducen significados (Graizier, 2010) en tanto voces autorizadas. Si pretendemos generar e instalar nuevas formas de trabajo además de habilitar la palabra de los estudiantes, resulta imprescindible incluir también las voces de los docentes así como las de los adultos a cargo de los niños, niñas y adolescentes, en particular en relación con el manejo emocional. Finalmente, solo queda agradecer a los/as docentes que en forma generosa y desinteresada han respondido a la encuesta.

Referencias bibliográficas

- Graizier, O. (2010). El gobierno de las organizaciones educativas, el gobierno de la educación. Apuntes para su estudio. *Itinerarios educativos*, 4(4), pp. 69-88. <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/Itinerarios/article/download/3926/5960/>
- Laurentis, C.D. (2015). «Identidad docente: herramientas para una aproximación narrativa». *Revista Entramados Educación y Sociedad*, 2(2), pp. 67-74.
- Ministerio de Educación (2020). Evaluación Nacional del Proceso de Continuidad Pedagógica. Informes preliminares. Evaluación e información educativa. <https://www.argentina.gob.ar/educacion/evaluacion-informacion-educativa/evaluacion-nacional-del-proceso-de-continuidad-pedagogica>.
- Pidello, A., Rossi, B., Sagastizabal, M. (2013). Las voces de los docentes: motivos de elección de la carrera docente, valores subyacentes. *Educación*, XXII (43), pp. 113-128. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5056915.pdf>.
- Vezub, L. F. (2013). «Hacia una pedagogía del desarrollo profesional docente: modelos de formación continua y necesidades formativas de los profesores». *Páginas de Educación*, 6(1), pp. 97-124. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682013000100006&lng=es&tlng=es.

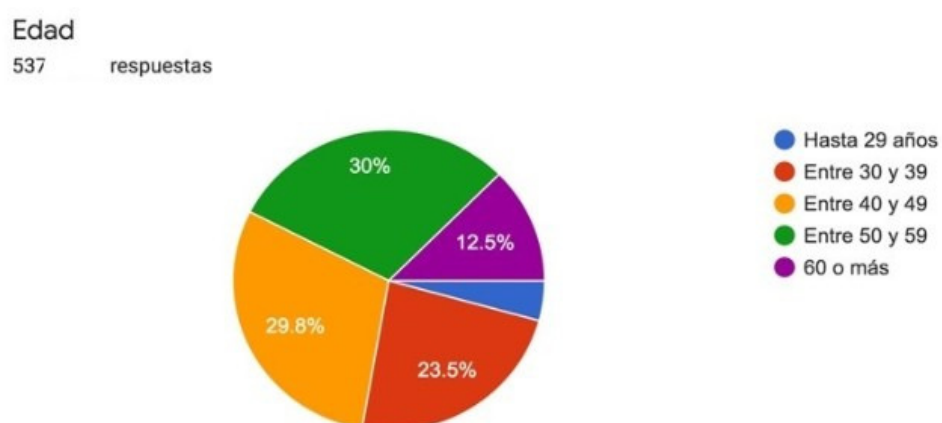
Anexo

Gráfico 1. Género



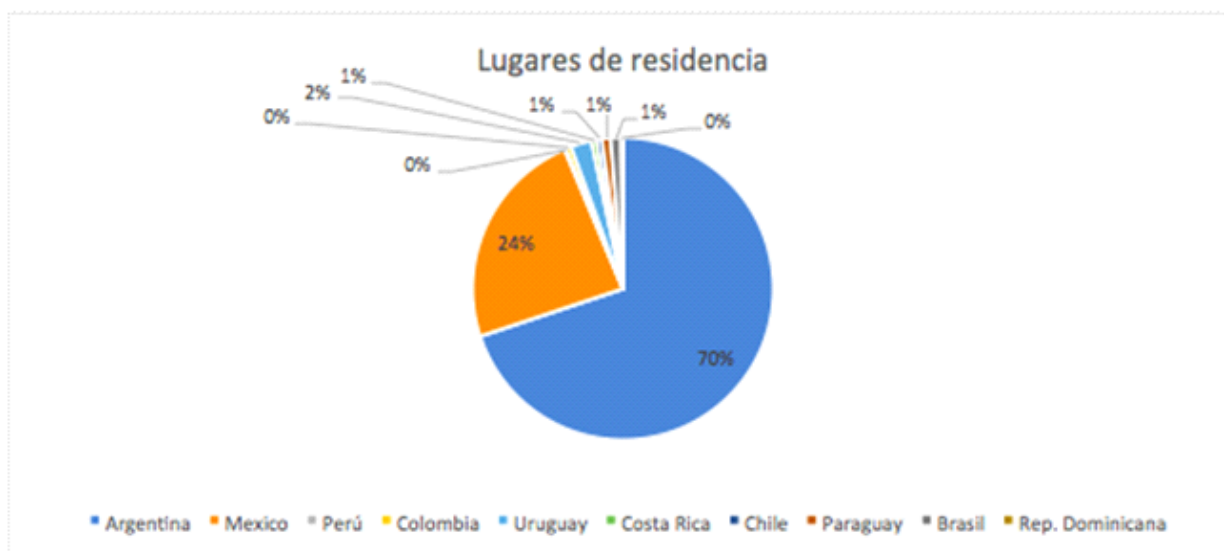
Fuente: Elaboración propia

Gráfico 2. Rangos de edad



Fuente: Elaboración propia

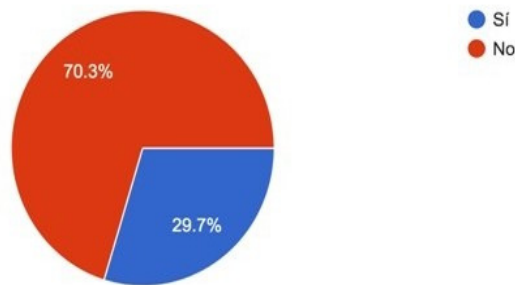
Gráfico 3. País de residencia



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 4. Aceptación de respuesta dada a la situación.

En este momento: ¿cree que se podría haber respondido de otro modo?
538 respuestas



Fuente: Elaboración propia

Tablas

Tabla 1 Desafíos

Tarea docente	Tecnología
<ul style="list-style-type: none"> - Tratar de priorizar contenidos. - Replantear contenidos, modalidades de enseñanza, evaluaciones, relación enseñanza aprendizaje motivaciones, conectividad y acceso a tecnologías, entre otros. - Adaptar, y organizar estrategias para adecuar las clases. - Desarrollar el poder de síntesis y claridad para ejercerlo de la mejor manera posible. - Adecuaciones curriculares. - Cómo formular propuestas interesantes. - La re-organización del tiempo. - La necesidad de establecer acuerdos con el equipo docente. - El sostenimiento de los equipos de trabajo. - Generación de espacios de intercambio. - La comunicación. - La entrega de calificación. - La necesidad de reinventar las clases. - Establecer contenidos prioritarios para abordar en el tiempo de cuarentena. - Escasez de datos de los/as estudiantes. - Lograr la atención y la comprensión de lo/as estudiantes. - Mantenerse sensible ante la falta de vínculos presenciales. - Cómo llegar a los estudiantes con propuestas significativas e innovadoras. - La escasa respuesta a través de medios digitales. - La necesidad de producir materiales audiovisuales. - El poder construir la relación pedagógica. - La falta de interacción con los estudiantes. - Cómo desarrollar la retroalimentación. - La comunicación con la gestión desde los docentes y desde los directivos garantizar la continuidad pedagógica. - Inexperiencia y falta de capacitación docente. 	<ul style="list-style-type: none"> -Aprender a usar la computadora. -La necesidad de actualizarse y de familiarizarme con la tecnología del celular. -El conocimiento y uso de los medios virtuales. -El desarrollo de competencias virtuales. -La transferencia de la presencialidad a la virtualidad. -El manejo de las plataformas o la ausencia de plataforma. -Atender casos individuales de docentes sin medios tecnológicos adecuados. - Falta de computadoras.
Sentimientos	Situaciones de los estudiantes
<ul style="list-style-type: none"> - Incertidumbre ante la extensión del aislamiento. - Desorganización. - El temor a lo desconocido. - El estrés ante la nueva situación. - La rutina en las tareas. - El temor de la comunidad y del personal. - Problemas para acceder a los cargos. - El miedo ante lo que sucede. - El trabajo en solitario. - No saber qué hacer. - Llegar a todos. -Incertidumbre ante la propia capacidad de adaptación. 	<ul style="list-style-type: none"> - Falta de condiciones. - La comunicación con las familias, falta de contacto. - Necesidad de fortalecer vínculo escuela – familia. - Las confusiones generadas en el interior de las familias. - Cómo convencer a lo/as estudiantes.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2. Respuestas a los desafíos

Tarea docente	Tecnología
<ul style="list-style-type: none"> - Sentarme a planificar y adecuar lo existente. - Formular acuerdos pedagógicos claros. - Elaborar materiales: vídeos explicativos, tutoriales, archivos PDF. - Organizarme. Investigar, estudiar, buscar, leer, preguntar. - Modificar los horarios. - Trabajar en equipo. - Incrementar el trabajo. - Trabajar muchísimas horas más y apoyarme en otros/as colegas. - Trabajar en forma colaborativa. - Pedir ayuda. - Desarrollar la creatividad. - Reflexionar. - Desarrollar la empatía. - Secuenciar y planificar. - Interiorizarme, pedir ayuda. - Buscar nuevas maneras de enseñar. - Evitar las presiones sobredimensionadas. - Organizar y planificar prioridades de ejecución. - Coordinar actividades con docentes. - Desarrollar canales de intercambio. - Dar clases más entretenidas y dinámicas. - Incrementar la retroinformación para asegurarse de que el proceso enseñanza y aprendizaje sea eficaz. - Establecer pautas de comunicación para poner límites a las demandas de directivos y estudiantes. - Constante evaluación de las estrategias aplicadas. - Comunicación permanente con las maestras de aula y la coordinadora. - Leer material de crecimiento profesional para adquirir nuevas herramientas de trabajo. - Conocer a pares con los que tal vez en etapa normal, nunca nos hubiésemos cruzado. - Entablar vínculo con los alumnos, de una manera más amena. - Enfocarse en los recursos y sacar el mayor provecho de ellos con juegos e imágenes. 	<ul style="list-style-type: none"> - Aprender el uso de recursos virtuales. - Capacitarse en recursos virtuales. - Buscar información. - Incorporar las herramientas virtuales a medida que las iba adquiriendo. - Capacitación y audacia. - Buscar formas de contactarlos.
Sentimientos y posturas	Situaciones de los estudiantes y docentes
<ul style="list-style-type: none"> - Asumir los desafíos (“soy mujer!”) - Responder con esfuerzo y compromiso, - Desarrollar la paciencia. - Compromiso y responsabilidad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Comprar equipamiento y endeudarme. - Ir al ciber. - Conocer algunas actividades que ellos realizan. - Realizar una encuesta a las familias. - Flexibilizar los horarios para atenderlos. - Ofrecer cadetería para alcanzar libros y/o recibir cuadernos. - Imprimir y hacer paquetes para cada uno de mis niños y solo algunos hicieron la devolución de las actividades en relación a todas las que entregaron. - Hablar por teléfono a “las mami”. - Sacar permisos para llegar a donde no hay internet y llevar propuestas. - Facilitar distintos canales. - Paciencia para buscar alternativas y llegar a todos los alumnos. - Entender cuántos de nuestros estudiantes trabajan para ayudar a la economía familiar y cuánta responsabilidad conlleva, tanto a los docentes como a la escuela.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 3. Propuestas de enseñanza

PROPUESTAS DE ENSEÑANZA			
Organización	Trabajo colectivo	Producción de materiales	Capacitación
<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollaría una mejor planificación de cómo encarar el trabajo a distancia, - Dedicaría al menos el primer mes a pensar cuál es la mejor manera según cada situación y no hacer y deshacer cada semana las decisiones. - Favorecer una mejor distribución de los horarios. 	<ul style="list-style-type: none"> - Armaría grupos para nuestra formación cómo docentes, que tenga en cuenta la formación en las emociones. - Pediría un acompañamiento institucional humanizado y capacitaciones constantes. - Haría reuniones entre docentes para responder de manera conjunta. - Crearía salas de comunicación. - Alentaría la gestión de un diseño colectivo de una propuesta pedagógica de tipo colaborativa construida por los docentes. - “Enlazaría” con otros profesionales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Prepararía videos, usaría plataformas o un salón virtual. - Usaría redes sociales. - Subiría material a un Facebook privado. - Incrementaría el uso de material audiovisual. - Formaría grupos más reducidos. - Incluiría una diversidad de estrategias de enseñanza. - Generaría estrategias para que trabajaran los estudiantes con sistematicidad. - Trabajaría a través de proyectos y aula invertida. 	<ul style="list-style-type: none"> - Capacitación previa. - Incremento de la capacitación. - Instará a que las políticas públicas capaciten en forma más sistemática.

Fuente: Elaboración propia

Marta Alicia Tenutto Soldevilla

Dra. en Educación. (UNTreF, UNLAM; UNSAM). Mg. y Espec. en Educación (UDeSA). Espec. en Psicología Educativa (Col. de Psicólogos de la prov. de Bs. As.) Lic. en Psicología (UBA). Lic. y Prof. en Cs. de la educación (UM). Directora de la Espec. en docencia universitaria con or. en cs agropecuarias (UNR). Coord. doctorado de educación superior, modalidad intensiva, (UP). Asesora pedagógica Fundación Htal. Garragan. Fellow cátedra Unesco/Icde. TEC. México. Par evaluador internacional. Autora o coautora en 25 libros. Posee 40 años en la docencia. Investigadora. Jurado y directora de tesis. Docente en Argentina, Uruguay y México.

Raúl Alberto Irigoyen

Profesor Universitario, Universidad de Morón (UM). Lic. en Gestión Educativa, Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM). Técnico Superior en Periodismo e Inst. de Formación en Cs Empresariales. Maestrando en Educación Superior (UnLaM). Participó en la coordinación del Programa Secundaria con oficios, prov. de Bs. As. Es docente y miembro del equipo de gestión del Instituto Superior Amit, provincia de Buenos Aires. Docente de cursos de grado y posgrado, actualmente en UNLaM. Columnista, productor y conductor de programas de radio dedicados a la educación. Ha participado en congresos nacionales e internacionales.

María Laura Manzi

Lic. en Psicología, Universidad de Palermo (UP). Profesora Universitaria, UP. Diplomada en Gestión educativa, FLACSO. Especialización en Gestión educativa, FLACSO (en curso). Asesora pedagógica Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Favaloro (UF). Docente de cursos de grado y posgrado. Directora pedagógica del Curso de Formación docente a distancia, UF.